

ST 16: Elites e instituições políticas

Cambios en el reclutamiento social y la trayectoria biográfica de los senadores ante el triunfo de la izquierda en Uruguay¹.

Eduardo Bottinelli²

Departamento de Sociología – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República Oriental del Uruguay

¹ Investigación financiada por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), Universidad de la República Oriental del Uruguay, período de investigación, marzo 2005 – marzo 2007.

² Licenciado en Sociología. Estudiante de la Maestría en Sociología “Sociedad y Desarrollo”. Ayudante de investigación, Comisión Sectorial de Investigación Científica, Dpto. Sociología, Universidad de la República, Uruguay.

Introducción

El proceso de reconstrucción de la democracia uruguaya en los últimos veinte años ha estado signado por realineamientos políticos e ideológicos que transformaron en la década del '90 al sistema político bipartidista tradicional hacia un nuevo formato pluripartidista, con dos partidos tradicionales que ocuparon el papel de partidos conservadores-liberales, en contraste a la emergencia de una alianza de organizaciones políticas de izquierda, que aglutinó desde las corrientes más radicales hasta el centro del espectro político. En las últimas Elecciones Nacionales, en el año 2004, la izquierda logró acceder al gobierno nacional por primera vez en la historia del país, logrando a su vez mayoría absoluta en ambas cámaras legislativas.

En este marco, el interés de la presente ponencia es analizar distintas dimensiones de los cambios políticos y sociales, el impacto del aumento de representantes de izquierda en la elite política a través del estudio de la composición social y las carreras políticas de las elites parlamentarias de la actual legislatura. Se seleccionó a su vez el estudio del Senado o la cámara alta del parlamento. La elección de estudiar el Senado uruguayo en particular, es porque conjuga varios aspectos de interés. Se trata de una cámara alta en un Estado unitario que representa la Nación³, y que es electo de acuerdo al principio de la representación proporcional. Asimismo, la cámara alta posee en términos generales miembros que ya tienen carreras políticas más asentadas y duraderas.

Los estudios referidos a la composición social y la conformación de las elites políticas ponen énfasis por lo general en lo que se denomina la profesionalización de la política y la autonomía relativa de la política. Por otro lado surge también el debate acerca de la existencia o no de una clase política homogénea en algunos aspectos de su composición social. A su vez las discusiones teóricas sobre la conformación de las elites políticas llevan a preguntarse con frecuencia en qué medida los integrantes de este grupo político tienen status profesionales similares, cuál es el origen social y económico, así como analizar las relaciones sociales y políticas y los recursos que los hombres y mujeres públicos movilizan para incorporarse a la vida política.

Una interrogante frecuente refiere a en qué medida el status profesional, las posiciones de origen y los recursos sociales movilizados por los hombres públicos inciden en las carreras políticas. En este sentido se realizan investigaciones sobre la socialización, reclutamiento, formación, aprendizaje de roles, disposiciones y saberes, diplomas y competencias, principios de las funciones de la representación y de las carreras políticas (Offerlé, 1999).

Tomando definiciones de Mills y Weber se puede decir que un político es una persona que desempeña con cierta regularidad un papel en las instituciones políticas tomándolo como una de sus actividades principales y que utiliza este rol como medio de alcanzar el poder. Para esta afirmación se han tomado las afirmaciones realizadas por Mills y Weber, así Mills afirma que el político “Se

trata del hombre que desempeña con mayor o menor regularidad un papel en las instituciones políticas considerándolo, al menos, como una de sus actividades principales” (Mills, 1987; 216). Y Weber define a los políticos como una persona que aspira al poder “*Quien hace política aspira al poder; al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder ‘por el poder’, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere*” (Weber; 5).

Dentro de la definición general de políticos cabe distinguir al político profesional, el tipo de político profesional que servirá de base en este estudio es el definido por Weber: “*Hay dos formas de hacer de la política una profesión. O se vive “para” la política o se vive “de” la política. (...) generalmente se dan las dos cosas (...) Quien vive para la política hace de ello su vida en un sentido íntimo (...) La diferencia entre el vivir para y el vivir de se sitúa, pues, en un nivel mucho más grosero, en el nivel económico.*” (Weber; 16 y 17). Pero también, para entender el alcance del “político profesional” se hace necesario tomar la definición de Mills, quien considera al político profesional como una persona de carrera política, quien se vincula a la política a través de la penetración en los círculos donde se hace política. (Mills, 1987; 216).

Otra forma de político a tener en cuenta es el que Mills definió como “intruso político”, es el hombre que “*ha pasado la mayor parte de su vida activa fuera de las organizaciones estrictamente políticas, y que –depende del caso– se ve introducido en ellas. (...) Su experiencia profesional es apolítica...*” (Mills, 1987; 216-217), son personas que ascienden por mecanismos de patronazgo o directamente a cargos públicos ejecutivos. Es de suponer que el origen social de estos hombres es distinto al origen social de políticos profesionales.

En esta ponencia se entenderá a la elite de poder tomando como base la definición de Mills, quien define la elite del poder de la siguiente forma: “*Entendemos por minoría del poder los círculos políticos, económicos y militares que, como un conjunto intrincado de camarillas que se trasladan e imbrincan, toman parte de las decisiones que por lo menos tienen consecuencias nacionales. En la medida en que se deciden los acontecimientos nacionales, la elite del poder está constituida por quienes lo deciden*” (Mills, 1987, p.25).

Los senadores son tomados como parte de la elite, para ello resulta importante tomar la afirmación realizada por González, quien sostiene que el Senado por lo general “*está integrado por el estrato más alto de la elite política*” (1993; 99) de esta forma, mediante el estudio de la trayectoria política de los senadores se está investigando un sector importante de la elite política uruguaya de los últimos años.

Desde la perspectiva de la profesionalización de la política (Schumpeter, Dahl, Sartori) surge una visión distinta de las elites, donde se sostiene que los regímenes democráticos y pluralistas que asegura un método de selección más abierto y plural de los gobernantes. Según esta

³ A diferencia de los Estados Federales en los que representa la diversidad de miembros de la Federación.

perspectiva de análisis, el estudio debe hacerse a través de la aproximación de la forma de profesionalización de los elencos políticos (Serna, 2005; 4). Así, se cree en carreras políticas profesionales, donde se tienen en cuenta los méritos de los individuos al momento de selección de las elites dirigentes.

Desde el punto de vista de la profesionalización de los elencos políticos dirigentes, Best y Cotta, en su trabajo sobre la representación del parlamento en Europa, analizaron el reclutamiento social y las carreras políticas en 11 países europeos entre los años 1848 y 2000. Así describen y analizan cómo los procesos de modernización y la generalización de la democracia en el transcurso del Siglo XX llevaron a la sustitución de cuadros políticos tradicionales y estamentales por políticos profesionales, es decir, por personas que se dedicaron a la actividad política como medio de vida y dedicaron su vida a realizar carrera política.

Con la profesionalización de las carreras políticas toma creciente interés el estudio del reclutamiento, así como el estudio de la función del reclutamiento político en los partidos políticos. Este proceso de reclutamiento de los cuadros de los partidos políticos es el que lleva a la selección de la elite dirigente profesional. Así, Norris (1997) analiza el “pasaje al poder” estudiando el reclutamiento legislativo en las democracias avanzadas. Norris realiza una tipología de carreras políticas analizando no sólo el transcurso de la vida política de las carreras estudiadas sino que analiza cómo son los procesos de selección dentro del sistema político, analizando el régimen electoral y el sistema de partidos de cada uno de los países estudiados. Distingue a su vez cómo son los procesos de selección y reclutamiento de los distintos partidos políticos y cuáles son las motivaciones y los recursos de los candidatos. Esta perspectiva incluye debates entorno a distintos aspectos del tema. Así en algunos momentos aparece como un elemento central el estudio del reclutamiento social y político de los dirigentes, se incluye también una discusión acerca de la profesionalización y la autonomía de la política, así como la existencia o no de una clase política homogénea.

Desde la vertiente francesa de investigación (Bourdieu, Blondel, Dogain) también se hace hincapié en el estudio de las carreras políticas y el desarrollo de tipologías de carreras políticas como forma de aproximación al reclutamiento social por parte de los elencos políticos. Así, desde la teoría de los campos desarrollada por Bourdieu, se distingue la formación de un campo social y el campo político. Las elites se estudian desde el campo social y de las relaciones de la elite política con otras elites pertenecientes a otros campos de la sociedad. De esta forma, el estudio del reclutamiento de las elites dirigentes aparece como un tema central para explorar la representación de los distintos campos de la sociedad, así como la heterogeneidad de la representación social de las bases partidarias.

El profesional político se ha desarrollado junto con el desarrollo de los Estado-nación y la extensión de las democracias representativas (Serna, 2004). Este profesional de la política se va forjando a medida que se fortalecen las democracias. Así, este profesional va adquiriendo mayor protagonismo caracterizándose por una especialización en las actividades políticas conformando un grupo de políticos que adquieren a la política como actividad principal, asumiendo roles específicos en la estructura político-partidaria y profesionalizándose en actividades políticas (Offerlé, 1999). Estos profesionales pasan a desempeñar la política como forma de vida, pasando a vivir *de* la política y haciendo de esta su fuente duradera de ingresos (Weber).

El trabajo se focaliza en los mecanismos de reclutamiento social y las trayectorias políticas de los parlamentarios en diversas dimensiones: el perfil sociodemográfico; la formación educativa; la trayectoria laboral; las redes sociales de pertenencia a organizaciones colectivas; la trayectoria política a través de ocupar cargos públicos y la circulación entre los cargos legislativos y los cargos ejecutivos, así como la trayectoria política como profesión.

Asimismo se analizan las modalidades de las carreras políticas del elenco parlamentario y la circulación entre los puestos parlamentarios y otros cargos públicos en el Estado. Se aborda pues, desde el momento de inicio a la vida política (edad, partido y puesto), hasta las trayectorias posteriores hasta llegar al senado. En ese sentido, se analiza por una parte, las relaciones entre la trayectoria parlamentaria en el senado, con el desempeño previo de cargos públicos electivos (en el parlamento y el gobierno) y no electivos en el ámbito de la administración del Estado, así como la rotación y movilidad entre los mismos. Por otro, se identifican pautas y diferencias en las carreras políticas entre partidos.

El trabajo se basa en una investigación sobre la trayectoria de los senadores en el Uruguay durante el período 2005 – 2010 (XLVI Legislatura). En función de ello se utiliza el método de trayectorias biográficas múltiples estudiando 38 senadores que ejercieron la banca en el período, con fuentes documentales personales, parlamentarias, biografías publicadas de los políticos, así como encuestas y entrevistas realizadas directamente a los senadores. Se realizaron un total de 12 encuestas autoadministradas directamente a los senadores, además se realizaron 16 entrevistas en profundidad a senadores de los tres partidos políticos con representación en el senado. Con los datos recabados a través de encuestas, entrevistas y datos secundarios se confeccionó una ficha que resume la información necesaria para reconstruir el reclutamiento social y la trayectoria política de cada senador. La comparación con las legislaturas anteriores se basa en un estudio similar realizado en el marco del Taller de Sociología Política de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, dirigido por el Dr. Miguel Serna y ejecutado por Eduardo Bottinelli, Juan García y Alejandro Villaró. En esa oportunidad se relevaron

96 trayectorias biográficas para las cuatro legislaturas posteriores a la dictadura militar, legislaturas que van desde el año 1985 hasta el año 2005.

El problema central de la investigación estuvo centrado en reconstruir el origen social y la trayectoria política de los senadores que integraron la Cámara de Senadores en la actual legislatura.

Los objetivos generales de la investigación son: 1) Mediante trayectorias biográficas reconstruir ciertos aspectos de la trayectoria política que han tenido los senadores que han ocupado su banca en la actual Legislatura (2005 – 2010); 2) A su vez intentar reconstruir los distintos perfiles para cada uno de los partidos políticos; 3) Reconstruyendo la vida social de los senadores estudiar posibles patrones de reclutamiento social y económico de los integrantes de la Cámara de Senadores.

El interés de la ponencia es identificar cómo inciden los distintos aspectos del capital social de los senadores como mecanismo de ingreso a la política, así como el tipo de carrera política que llevan adelante. Por un lado mostrar la influencia de los orígenes sociales como mecanismo de acceso a la actividad política, por otro lado mostrar y discutir los distintos recursos sociales y materiales, sean personales o colectivos que se utilizan como mecanismos de acceso a los cargos políticos.

A partir de la metodología utilizada en la investigación, el estudiar las trayectorias biográficas que llevan a los políticos a ocupar una posición dirigente nos puede servir para reconstruir los mecanismos sociales de reclutamiento y los procesos de socialización de las distintas organizaciones y redes sociales que recorrieron los senadores antes y durante la carrera política.

El universo de estudio está compuesto por los senadores actuantes a partir del 15 de febrero de 2005 y hasta el 31 de diciembre de 2006. En total se reconstruyeron las trayectorias biográficas de 38 senadores actuantes de la actual legislatura, es decir mediante entrevistas en profundidad, encuestas semi estructuradas y biografías se reconstruyó la vida social y política de los senadores que formaron parte del Universo.

Las fuentes de información utilizadas fueron básicamente de tres tipos: a) entrevistas en profundidad a senadores de la República; b) la realización de encuestas semi-estructuradas mediante la implementación de cuestionarios a los legisladores vía personal, telefónica o e-mail; c) biografías políticas, documentos, curriculum vitae personales y entrevistas en medios de comunicación.

El trabajo plantea varias hipótesis. La primera hipótesis sostiene que el origen social de los senadores, así como la socialización que han adquirido en las diferentes etapas de socialización actúan como potencial relevante al momento de ser reclutados por las elites políticas. Una segunda hipótesis sostiene que el origen social y el reclutamiento son diferentes entre los senadores de izquierda que el reclutamiento de los senadores de los partidos tradicionales. Como tercera hipótesis se plantea que es en los partidos tradicionales donde los individuos ocupan en edad más temprana

los primeros cargos públicos. Como cuarta hipótesis de investigación se plantea que la mayoría de los individuos han ocupado cargos como diputado antes de ser electos como senadores. La quinta y última hipótesis planteada para la investigación sostiene que hay una circulación constante entre el Poder Legislativo y el Ejecutivo a través de ocupar cargos públicos, ya sea antes, durante o después de ocupar el cargo senatorial.

Los cambios en el perfil sociodemográfico de los senadores

Uno de los primeros elementos a destacar del perfil sociodemográfico de los senadores es la disparidad en la distribución por sexo. De los 38 senadores que conforman el universo de estudio, 33 son hombres y 5 son mujeres. Esto quiere decir que siendo las mujeres aproximadamente el 52% del total de la población de Uruguay, dentro del Senado sólo representan el 13% del total de senadores. Es destacable a su vez que todas las mujeres presentes en la Cámara de Senadores pertenecen al Frente Amplio (centro-izquierda), no hay ninguna representante mujer del lado de los Partidos Tradicionales (centro-derecha).

Resultados como los descritos más arriba, coinciden con otras investigaciones realizadas en el parlamento uruguayo, así el caso de Miguel Serna, quien sostiene que *“Otra posición social de origen, vinculada al nacimiento biológico del individuo, es el sexo, el cuál es históricamente una variable fuertemente discriminante en la representación política. (...) No obstante, se pueden identificar dos patrones de reclutamiento social, por un lado, el predominante, la política tradicional masculina, y el alternativo, donde la participación de las mujeres es notoriamente superior...”*. (Serna, 2005; 11)

Es importante destacar un elemento significativo en el cambio producido con la obtención por parte de la izquierda de la mayoría absoluta en la Cámara de Senadores, al respecto hay un aumento significativo en la cantidad de mujeres en el Senado en la legislatura 2005 – 2010 respecto a las legislaturas anteriores, sin embargo es muy importante remarcar que este aumento es atribuible únicamente al Frente Amplio, y quizás gran parte de la explicación en el aumento de la feminización del Senado esté dada por el aumento progresivo del caudal electoral (y por tanto de bancas en el Senado) de la izquierda uruguaya.

Respecto a la edad al momento de ser electos por primera vez como senadores, la edad promedio se ubica en los 52 años de edad. Prácticamente idéntico al registrado para las anteriores legislaturas en otras investigaciones realizadas *“La edad mediana total de ingreso al senado es de 52,5 años”* (Bottinelli 2005; 11). Al momento de ser electos para la actual legislatura, es decir al año 2005, el promedio de edad de los senadores era de 58 años. Es importante destacar el aumento en la mediana de edad al momento de ser electos en la actual legislatura, una de las probables explicaciones está dada por el aumento de senadores pertenecientes a la izquierda, con lo cual de

mantener la tendencia registrada en el pasado, elevaría la mediana general de edad. Estudios anteriores (Serna 2004, Bottinelli 2005) han marcado que la composición etarea de los senadores de izquierda es de edad más avanzada que los integrantes de los partidos tradicionales.

Otra variable que sociodemográficamente resulta importante es el lugar de nacimiento de los senadores. En base a los datos recogidos se obtiene el 66% de los senadores nacieron en Montevideo. Especialmente se observa una concentración mayor de senadores nacidos en la capital del país dentro de quienes han sido electos por el Frente Amplio. Esto indica una mayor concentración de cargos de personas nacidas en Montevideo, ya que en investigaciones anteriores se había establecido que *“más de la mitad de los senadores nació en Montevideo, el resto lo hizo en las ciudades del interior del país y en pocos casos en el exterior. Cuando se analizan estos datos según los partidos políticos, se observa que ha sido el EP/FA quién han reclutado mayoritariamente hombres con orígenes capitalinos (59%).”* (García 2006; 11). También este origen geográfico de las elites de izquierda, concentrado mayoritariamente en Montevideo, ha sido resaltado en otras investigaciones anteriores (Serna, 2004). Siguiendo la lógica de análisis y teniendo en cuenta los datos obtenidos para legislaturas anteriores, se obtiene que una de las explicaciones para el aumento de senadores nacidos y/o residentes en Montevideo es el aumento de los senadores frenteamplistas (centro-izquierda). Dado que el Frente Amplio tiene una mayor concentración de senadores en la capital montevideana, con el aumento de senadores del Frente Amplio en el conjunto del parlamento, se observa una concentración en el volumen global de senadores nacidos en Montevideo.

El desempeño laboral principal, anterior y durante el cargo de senador

Respecto a las ocupaciones laborales de los senadores, sea en el ámbito público o privado, serán tenidas en cuenta las ocupaciones principales a lo largo de la vida de los senadores, así como las ocupaciones anteriores al cargo de senador y las ocupaciones que mantienen durante la ocupación del cargo senatorial.

Uno de los objetivos es analizar las diferencias y semejanzas en las actividades laborales de los senadores, indagándose además en la posible relación entre esos desempeños laborales y los vínculos económicos que los mismos puedan generar.

Como explicitó Serna *“El tipo de reclutamiento social más tradicional hacia la política, es el denominado por “osmosis” con las fuentes de poder y dominación en la estructura social. Este mecanismo consiste en la conversión del status social proveniente de una posición económica y social privilegiada en un capital político.*

Las categorías sociales de los propietarios agropecuarios, o de la alta gerencia empresarial son ejemplos de este tipo de reclutamiento. Como señalaba Weber “vivir para la política”

requería uso de tiempo “libre” disponible y la posibilidad de movilización de recursos materiales y redes sociales de patronazgo.” (Serna, 2006; 9-10)

En el siguiente cuadro, se compara la ocupación principal de los senadores de la actual legislatura (2005 – 2010), con los senadores de las legislaturas anteriores.

CUADRO 1 – OCUPACIÓN PRINCIPAL A LO LARGO DE LA VIDA

	2005 - 2010	1985-2005
Profesional/Investigador/Consultor	24%	38%
Periodismo/Escritor/Docente	3%	10%
Productor Agropecuario	5%	5%
Empresario/Comerciante	8%	9%
Trabajador Independiente/Informal/Obrero	5%	0%
Actividad Política	47%	7%
Administrativo	5%	3%
Profesional y política	3%	0%
Otros	0%	22%
Sin Dato	0%	5%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

Del cuadro 1 se desprenden dos grandes diferencias entre la legislatura 2005 – 2010 y las legislaturas anteriores, es decir, entre la legislatura con mayoría de senadores de izquierda y las legislaturas con mayorías de los partidos tradicionales. Hay un extraordinario aumento de lo que se podría llamar “políticos profesionales”, casi la mitad de los senadores de la legislatura 2005 – 2010 consideran la actividad política como su ocupación principal en la vida, mientras que en las legislaturas anteriores esta categoría apenas alcanzó el 7% de las menciones.

El otro dato destacable es la disminución de quienes consideran la actividad profesional privada como su ocupación principal. Mientras que en las legislaturas que van desde 1985 al 2005 el 38% tenía como actividad principal a lo largo de su vida el desarrollo de la profesión a nivel privado, en la legislatura actual (2005 – 2010) el 24% consideró la actividad profesional privada como su ocupación principal a lo largo de su vida.

Estos datos marcan una tendencia hacia la profesionalización de la política, donde los políticos profesionales hacen del ejercicio de la política su vida. A su vez, la profesionalización de la política, es también considerada como la conformación de una carrera política. Es sabido que mantenerse en la política durante muchos años no es tarea sencilla si no hace de manera rentada o se es dueño de medios de producción para hacer de la política parte importante, fundamental en la vida de los políticos.

En la investigación también se tomó en cuenta la ocupación laboral previa a ocupar el cargo en el Senado. De esta forma, el estudio de la trayectoria ocupacional de los senadores antes de

ingresar al mundo político, resulta relevante para entender a grandes rasgos algunos aspectos de la posición social alcanzada en la estructura social antes de llegar al Senado, así como para poder analizar en qué medida puede haber una tendencia que vincule ciertas profesiones con la política.

**CUADRO 2 – EMPLEO ANTERIOR OCUPADO POR LOS SENADORES
PERÍODO 2005 – 2010**

	2005-2010
Profesional Privado/Investigador/Consultor	32%
Periodismo/Escritor	8%
Docente	5%
Productor Agropecuario	16%
Empresario	13%
Comerciante	3%
Trabajador Independiente/Informal	5%
Político	11%
Administrativo	8%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

Es necesario aclarar aquí que este cuadro registra la ocupación anterior a ocupar el cargo de senador, sea en la esfera pública como en la esfera privada, haya sido inmediatamente anterior a asumir la banca o haya sido varios años antes de esto. Por este motivo es que el “Político” como tal aparece con una frecuencia mucho menor que en el Cuadro 1.

Las ocupaciones anteriores de los senadores se pueden clasificar en cinco tipos. En primer lugar se encuentran las profesiones universitarias tradicionales o liberales, que junto con el siguiente tipo de ocupación es el de mayor significación desde el punto de vista de la cantidad de frecuencias que se ha encontrado, de esta forma el 32% de los senadores han tenido como ocupación anterior al Senado el desempeño de la actividad profesional de tipo liberal, básicamente en la actividad privada. Entre las profesiones encontradas se encuentran: Abogacía, Agronomía, Arquitectura, Contaduría, Economía, Ingeniería, Medicina y Veterinaria. La importancia de este tipo de ocupaciones radica, no sólo en la cantidad de menciones, sino en que este grupo de profesiones tienen tradicionalmente un status social, escolar y económico más alto. (Serna, 2005).

El otro tipo de ocupación que se analiza es el de Empresarios, Productores rurales y Comerciantes. Este tipo de profesiones se encuentra en el 32% de los senadores estudiados, siendo relevante la cantidad de Productores agropecuarios y de Empresarios. Estas ocupaciones han sido consideradas como privilegiadas dentro de la estructura social, además de las tradicionales vinculaciones con la elite política. Es interesante destacar que si bien esta categoría tiene mayor presencia en los Partidos Tradicionales, ha aumentado proporcionalmente en los senadores del Frente Amplio respecto a las legislaturas anteriores. Respecto a la educación de este sector, es

bastante dispar aunque se concentra en personas que tienen algún tipo de formación terciaria (completa o incompleta).

Los docentes, maestros, profesores y escritores conforman un grupo relativamente significativo (13%), se produce un aumento de las ciencias humanas dentro del universo de los senadores, explicado básicamente por el aumento del caudal de bancas del Frente Amplio, principal portador de este tipo de ocupaciones.

Dentro de las ocupaciones de menor prestigio, de origen menos tradicional se pueden identificar los trabajadores, administrativos y los funcionarios públicos, esta categoría alcanza también al 13% de los senadores. Se destaca que estas profesiones se encuentran tanto en el Frente Amplio como en el Partido Nacional, es decir, no aparece como un elemento diferenciador el partido de pertenencia respecto a este tipo de ocupaciones.

Finalmente, con cierta magnitud (11%), aparecen los políticos profesionales, quienes se han dedicado como principal actividad ocupacional a la profesión política. Al analizar este tipo de actividad ocupacional, se encuentra que no existen grandes diferencias entre los partidos, cada uno de los partidos con representación en el Senado aporta proporcionalmente de manera similar.

El análisis de los tipos de categorías ocupacionales según las bancadas partidarias muestra que las diferencias más significativas que se encuentran entre los senadores de los distintos partidos es que en los partidos tradicionales tienen una proporción mayor de Productores agropecuarios y de Empresarios mientras que la bancada legislativa del Frente Amplio tiene una participación mayor de docentes, maestros, profesores y escritores.

Por otro lado se observa una escasa participación de sectores de origen popular en los elencos senatoriales. Sólo un 5% de los senadores provienen de sectores laborales obreros e informales. Pero además, estos senadores de origen social menos elevado que el resto de los senadores, son pertenecientes al Frente Amplio, marcando nuevamente una diferencia en el reclutamiento social de los senadores cuando se analizan según partido político de pertenencia.

Finalmente en el análisis de las ocupaciones ha sido relevada la actividad ocupacional de los senadores mientras ocupan la banca para la cual fueron elegidos. Cerca de la mitad de los senadores de la legislatura 2005 – 2010 no tienen actividad ocupacional fuera del parlamento. Este dato marca un cambio relativamente importante respecto a lo sucedido en legislaturas anteriores, donde Villaró afirmó que *“es considerable la cantidad de inactivos en este momento, ya que 23 de los 96 senadores estudiados se dedicaron únicamente a su cargo mientras lo desempeñaban, lo cual representa un 24% del total de la muestra. (...) Esa cantidad de inactivos durante el ejercicio del cargo demuestra además el grado de profesionalización del elenco político estudiado.”* (Villaró, 2006; 28). Siguiendo la línea de análisis de Villaró, podemos afirmar que el grado de profesionalización del elenco político ha aumentado, el doble de los senadores de la actual

legislatura se dedican exclusivamente a las tareas políticas, sin tener actividad ocupacional fuera de ésta.

Las actividades ocupacionales que los legisladores mantienen tienen que ver con el ejercicio de las profesiones liberales (16%), así como el periodismo o la producción literaria (11%), y la producción agropecuaria (11%).

Si se compara la ocupación anterior al cargo de senador, con la ocupación durante el cargo de senador, se encuentra que la mitad de los “profesionales liberales” abandonaron su actividad ocupacional profesional para dedicarse exclusivamente a la actividad política.

Resulta importante destacar algunos cambios ocurridos entre la legislatura 2005 – 2010 y las legislaturas que le precedieron. El dato más significativo es el aumento notorio que se ha producido respecto a los senadores que No tienen actividad ocupacional paralela al cargo de senador. Otro dato relevante es la baja de actividad ocupacional de los profesionales, de la actividad docente y de los empresarios.

Estos datos están marcando, junto con otros ya mencionados, que parece estar incrementándose el nivel de profesionalización de los políticos, quienes tienen una mayor dedicación a lo largo de la vida a la actividad política, como al abandono de la actividad privada para dedicarse a la política.

Como se mencionó más arriba, el dato más destacable es el nivel de profesionalización hacia la política que puede notarse en el abandono de todo tipo de actividad laboral, quedando inactivo casi la mitad de los senadores, y dedicados exclusivamente a la actividad política, haciendo de la política su medio de vida. Resulta importante a su vez la baja de senadores que mantienen su actividad profesional mientras ejercen el cargo de senador, así como la disminución de empresarios entre la actual legislatura y las anteriores. Así puede verse cuál es la concepción y la importancia, tanto de la actividad profesional como de la actividad política.

La educación de los senadores

En este apartado se analizará el nivel educativo de los senadores, comparándolo con los senadores de las legislaturas anteriores.

CUADRO 3 – NIVEL EDUCATIVO DE LOS SENADORES

	2005 - 2010	1985 – 2005
Secundaria Incompleta	3%	2%
Secundaria Completa	5%	6%
IPA/UTU	18%	9%
Univ. Incompleta	11%	17%
Univ. Completa	58%	58%
Sin Dato	5%	7%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

En el cuadro 3 se observa que el 69% de los senadores tienen algún tipo de estudios universitarios; y que el 58% del total de senadores son profesionales universitarios, además el 32% tiene algún tipo de postgrado.

Otro 18% de los senadores posee estudios terciarios, realizados en Magisterio, IPA o UTU. Así, si se toman todos los senadores que tienen algún tipo de estudio terciario se llega a que el 87% de los senadores poseen algún tipo de estudio terciario.

Estos datos se asemejan mucho a los encontrados para las legislaturas anteriores, las semejanzas más importantes radican en el nivel de senadores con título universitarios, encontrándose porcentajes idénticos. La diferencia mayor se encuentra en un incremento importante de senadores formados en Magisterio, IPA y UTU, diferencia explicada principalmente por el aumento de senadores pertenecientes al Frente Amplio, partido que aporta a casi todos los senadores con estudios de este tipo.

También es destacable que en otras investigaciones sobre el origen social de las elites parlamentarias de izquierda en la década del '90, Serna observó esta misma característica respecto a la educación de los parlamentarios, destacando que un 75% de los parlamentarios de izquierda poseían estudios superiores, donde predominaban las orientaciones humanísticas (Serna, 2004).

En otra investigación, referida al estudio de los parlamentarios Serna marcó como un elemento importante en el reclutamiento de las elites políticas al nivel educativo. *“El acceso al nivel superior, profesiones liberales tradicionales y el diploma universitario, ha sido el camino más tradicional de uso social de credenciales educativas para el autoreclutamiento de las elites políticas y la profesionalización de la política moderna.”* (Serna, 2005 p. 13). Con los datos presentados, tanto para la actual legislatura (2005 – 2010) como para las legislaturas anteriores (1985- 2005), se refuerza la idea que el tener un nivel educativo terciario favorece el reclutamiento para llegar a ocupar posiciones de poder dentro del parlamento, el acceso a una educación superior sigue siendo una carta de presentación importante para el acceso al Parlamento.

Socialización a través de los centros educativos

La socialización “secundaria” como definieron Berger y Luckman a la socialización producida en los centros de enseñanza primaria y secundaria resulta de interés a los efectos de estudiar si existe algún tipo de incidencia de este tipo de socialización en la conformación del hombre o la mujer hacia la política.

También resulta relevante al respecto la afirmación realizada por Fitoussi y Rosanvallon *“Es bien sabido que los dirigentes de empresa, como los altos funcionarios o los hombres políticos, fueron formados en una muy pequeña cantidad de escuelas comunes...”* (Fitoussi y Rosanvallon,

1997; 62), de esta forma, sosteniendo la tesis que los senadores son parte importante de la elite política uruguaya cabría esperar que hayan sido formados en una pequeña cantidad de escuelas comunes.

El primer dato importante es la predominancia de senadores que concurrieron a escuelas públicas, las dos terceras partes de los senadores concurrieron a escuelas públicas. Respecto a la educación secundaria, resulta interesante remarcar que se nota una disminución de la concurrencia a establecimientos públicos y se da un aumento de senadores que concurrieron, una parte de su educación secundaria a establecimientos públicos y otra parte a establecimientos privados. En todos los casos se concurrió a establecimientos privados en los primeros años de educación secundaria, y a establecimientos públicos para cursar lo que en la época en que cursaron los senadores se llamaba “preparatorio”, paso previo a la Universidad o la educación terciaria.

De los senadores que cursaron la educación secundaria en Montevideo, aproximadamente la mitad lo hicieron en establecimientos públicos y la otra mitad en liceos privados.

Respecto a los establecimientos privados, se destaca por encima de los demás el Colegio Seminario, aproximadamente la quinta parte de los senadores concurrieron a este establecimiento a recibir la educación secundaria. Al respecto, parece mantenerse una tendencia marcada por Barrán y Nahum (1986), donde se marcaba la formación de la elite batllista en este Colegio.

En cuanto a los liceos públicos, la amplia mayoría concurrió al IAVA. Para la generación que estudió desde mediados de la década de los sesenta y principios de los setenta, este establecimiento no sólo era un establecimiento educativo sino también un ámbito de socialización que preparaba individuos para el debate político (García, 2006). El IAVA es considerado un icono dentro de la emergencia del movimiento estudiantil y como lugar de discusión política.

Origen social familiar y antecedentes familiares en la política

En esta ponencia se considera como un elemento fundamental para estudiar la composición y el reclutamiento social de los senadores el tema de la socialización familiar como elemento que puede forjar a la persona y llevarla hacia determinado tipo de actividad laboral y social. El otro elemento fundamental que se considera relevante desde el punto de vista de los antecedentes familiares es el de la actividad política familiar, es decir, los antecedentes familiares en política.

Un primer elemento a destacar del cuadro 4 es que se aprecia un proceso de urbanización y “montevideanización” de los senadores respecto al lugar de nacimiento de los padres.

CUADRO 4 – LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES Y MADRES DE LOS SENDORES Y COMPARATIVO CON LUGAR DE NACIMIENTO DEL SENADOR

	SENADOR	PADRE	MADRE
Montevideo	66%	40%	40%
Capital Interior	21%	21%	18%
Ciudad Interior	13%	3%	13%
Medio Rural	0%	13%	3%
Otro País	0%	16%	16%
Sin Dato	0%	8%	11%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

Un dato relevante, pues hace a un cambio relativamente reciente del país, es el origen rural de los padres de varios senadores, quienes luego emigraron hacia el medio urbano. De ahí el origen urbano de los senadores, producido por la migración de sus padres del medio rural hacia el medio urbano, sea en las ciudades del interior del país, sea hacia capitales departamentales del interior del país o sea hacia la capital nacional (Montevideo).

Estos datos muestran una tendencia, se aprecia una urbanización del origen social de las futuras generaciones. Es decir que puede estimarse que los hijos de senadores tendrán un origen geográfico de sus padres más urbanizado, y más capitalino que el origen geográfico de los padres de los actuales senadores.

Otro dato relevado ha sido la educación del “Jefe del Hogar”, refiere al jefe del hogar en la casa de los senadores cuando estos aún convivían con sus padres en el hogar. Generalmente, si no en la totalidad de los casos, y por razones histórico-sociales, se refiere al padre de familia.

Así, de los datos recogidos surge que el 42% de los senadores fue criado en un hogar cuyo jefe de hogar tenía estudios universitarios, y que un 34% de los senadores tenían un jefe de hogar con título de profesional universitario. En contraposición, el 19% de los senadores tenían a su jefe de hogar con estudios primarios o secundarios incompletos.

Comparando los datos entre la educación del jefe de hogar, con la educación de los senadores, se destaca un aumento importante del nivel de escolarización. Se aprecia un ascenso en el nivel educativo de los hijos respecto a los padres. Sin embargo, este dato debe ser tratado con cuidado ya que las exigencias históricas respecto a la educación han cambiado mucho en los último 30 o 40 años.

Así, puede afirmarse que los senadores actuales provienen de hogares cuya educación es superior a la media de la población. Los senadores provienen mayoritariamente de hogares de nivel educativo elevado.

Otro elemento destacado para analizar los antecedentes familiares de los senadores, es analizar la ocupación principal del jefe del hogar, categoría que ha sido definida más arriba.

Respecto a las ocupaciones principales y la educación del jefe del hogar, serán tomadas como indicador válido del status social de origen de los senadores.

Siguiendo la presentación realizada más arriba, se tomarán cinco tipos de ocupaciones.

De la investigación surge que las profesiones universitarias tradicionales o liberales son las de mayor significación desde el punto de vista cuantitativo, encontrándose que el 29% de los senadores tuvieron como jefe de familia a una persona cuya principal ocupación ha sido el ejercicio profesional de una disciplina universitaria.

El otro tipo de ocupación que se analiza es el de Empresarios, Productores Rurales y Comerciantes, esta gran categoría alcanza el 24%, quiere decir que el 24% de los senadores actuales tuvieron como jefe de hogar a un “poseedor de medios de producción” como clasificara Villaró (2006).

Dos categorías que tienen una presencia relativamente importante son la de senadores que tienen a su jefe de hogar con una ocupación principal de obrero (11%) y quienes tienen como jefe de hogar a empleados de ocupaciones “no tradicionales” (11%).

Finalmente el otro elemento destacado es que el 11% de los senadores manifestó que la ocupación principal del jefe de hogar era la de político, en este caso se está ante un antecedente familiar en política muy fuerte, el padre de un 11% de los senadores tenía como ocupación principal la política, ahora los hijos son senadores.

Respecto a los antecedentes familiares en política, se ha decidido continuar con el esquema de clasificación desarrollado por Serna (2006), caracterizando al reclutamiento político familiar como el “reclutamiento endógeno”. Así se puede analizar la socialización intergeneracional mediante la transmisión de la experiencia y saberes de la actividad política, y en muchos casos la “pasión por la política”.

La socialización familiar aparece como un antecedente importante en la vida política del 40% de los senadores. De esta forma la herencia familiar, sea mediante lazos de sangre (padres, madres, abuelos) o mediante la conformación de un nuevo núcleo familiar (pareja, esposos, esposas, suegros, suegras, etc.).

Así, el reclutamiento endógeno aparece en forma relativamente fuerte aunque no determinante. Cosa parecida sucede en el ámbito de la Cámara Baja del Parlamento, donde los resultados obtenidos por Serna marcan que en el universo de diputados estudiados, los antecedentes familiares fueron registrados en un 40% de los diputados (Serna 2006).

La familia aparece como un elemento de capital social y de estímulo importante para el ingreso a la actividad política. Así, en el ámbito de socialización primaria de los senadores, la política fue un tema de conversación “natural” en el hogar y la militancia política también como algo “normal” en la vida del hogar.

Resulta interesante destacar que no existen grandes diferencias en este tipo de reclutamiento entre los distintos bloques partidarios. Tanto en la izquierda como en los partidos tradicionales, el peso de los antecedentes familiares es similar.

Es interesante ver, más allá de la cantidad de antecedentes familiares presentados, cómo es que han influido estos antecedentes a la hora de volcarse hacia la actividad política. De las entrevistas realizadas surge claramente que las personas que tienen antecedentes familiares en la política consideran que esta tradición familiar ha influido de forma muy importante en la dedicación posterior a la actividad política. Fundamentalmente se menciona la discusión cotidiana de los hechos políticos, la visita a clubes políticos y comités de base, así como la asistencia a actos políticos donde el familiar cercano estaba encargado de alguna parte del discurso.

Profesiones que inciden hacia la política

Otro de los elementos socializadores que pueden ser tenidos en cuenta a los efectos de analizar las carreras políticas y el reclutamiento social de los senadores es tomar las disciplinas universitarias que han desarrollado.

El ser un profesional universitario ha sido un símbolo del status social y económico, donde en este caso la política oficia como reforzador y acumulador de status social.

Siguiendo el análisis de Serna (2005) se pueden distinguir dos patrones distintos de profesionales. Por un lado las profesiones liberales clásicas, como Derecho, Ciencias Económicas y Medicina, este universo está compuesto por el 37% del total de senadores (54% de los senadores con estudios superiores). Además se agregan otras profesiones liberales, como Arquitectura, Agronomía y Veterinaria, que suman 19% del total de senadores (28% de los senadores con estudios superiores).

Por otro lado están las formaciones tradicionales, donde se puede identificar a las disciplinas vinculadas a las Ciencias Humanas, Sociales y la Educación, este tipo de formación se encuentra en el 11% del total de senadores (16% de los senadores con estudios superiores).

Es interesante destacar que, como analizó Weber, los abogados, debido a su formación universitaria y a la importancia que la jurídica tiene en el desenvolvimiento de un Estado de tipo “racional-legal”, es el tipo de político profesional ideal para ocupar cargos no solamente legislativos, sino también de liderazgo. Weber distingue tipológicamente entre los caudillos y el funcionario. Los primeros, por su parcialidad, carisma y experiencia, son quienes por lo general poseen las características que un político de este talante debe tener. Los funcionarios por el contrario deben ser imparciales, deben administrar y no “hacer política”. El abogado es una profesión formada para defender intereses, su profesión igual que la del político – caudillo (en términos de Weber) requiere parcialidad, lucha y pasión.

Pero también otros autores han marcado la importancia de los tipos de profesiones y su vinculación con el ejercicio de la política, así Norris (1997) denomina a las “talking professions” como una de las profesiones que estimulan la habilidad de expresión discursiva, utilizándola en la defensa de los intereses de cada caso. También Michels ha marcado la virtud que tienen ciertas profesiones en la estimulación de la palabra oral y escrita, utilizándose como un mecanismo de argumentación y defensa pública del discurso político.

El otro rango distintivo de la formación superior son los cursos de postgrado. El 33% de los senadores tiene cursos de postgrados, básicamente en Especializaciones y Doctorados. Esta cifra es muy similar a la encontrada por Serna para los diputados, donde se registró un 32% de diputados con postgrados universitarios. (Serna, 2005).

Al analizar las profesiones de acuerdo al partido político de pertenencia se encuentran diferencias significativas. La formación educativa de los senadores de los partidos tradicionales está básicamente concentrada en las profesiones liberales clásicas (Abogacía, Economía y Agronomía). Por su parte, los senadores del Frente Amplio tienen una mayor diversificación en la formación educativa y con una presencia mayor de personas formadas en el área humanista (como Filosofía) y al desarrollo de la educación (como profesores y maestros).

A nivel general, se destaca la fuerte presencia de Abogados, tradicionalmente ha sido así, y aunque la tendencia es la disminución en la presencia de abogados en el Senado, sigue siendo la profesión que más presente dentro del elenco senatorial. Por otro lado, se nota un aumento en la presencia de senadores con formación tradicional, humanista y social.

Desde el ámbito político se ha mencionado un cambio, una sustitución de médicos en lugar de abogados, sin embargo, para el caso del Senado esta sustitución no ha sido constatada. En caso que se produjera, no resulta sencillo explicar cuál sería la causa o la asociación visible entre medicina y política, Serna argumenta que “*se puede asociar más a la función de representación social del ámbito público que al control y manejo del aparato estatal.*” (Serna 2006; 12). Si bien históricamente la medicina cuenta con un status social muy elevado en la sociedad, este status proviene entre otras cosas por su saber específico, el saber del cuerpo humano, este saber produce confianza en la sociedad en tanto el cuerpo es uno de los elementos más importantes del ser humano, sin embargo, al menos en el caso de los senadores no parece producirse un vuelco de la “confianza social” a “confianza política”, aunque sí se ha producido en el caso del presidente de la República y en otros ámbitos políticos.

Es necesario remarcar, que este tipo de cambios en las profesiones que inciden hacia la política está estrechamente vinculado con los cambios electorales. Históricamente los partidos tradicionales reclutaron sus senadores desde el ámbito jurídico y las profesiones liberales, a medida que el caudal electoral de los partidos tradicionales ha ido en descenso, también ha descendido la

cantidad de abogados en el senado. Y viceversa, con el aumento del caudal electoral del Frente Amplio hay un aumento en la presencia de senadores con formación tradicional, humanista y social.

La participación en organizaciones sociales

Otro de los focos de interés para indagar sobre las redes sociales que pueden incidir hacia la actividad política es la participación en asociaciones sociales. Es importante desde el punto de vista sociológico, ya que el análisis pasaría por estudiar en qué medida las carreras políticas tienen una base más o menos sólida en los recursos sociales colectivos, a través del establecimiento de redes sociales y asociaciones en la sociedad civil. Así Serna (2006), llamó a este mecanismo de reclutamiento, como “mecanismo de absorción”

El primer dato relevante es que la enorme mayoría de los senadores han pertenecido o pertenecen a alguna sociedad civil. El 91% de los senadores ha participado en este tipo de asociaciones. Mientras que sólo el 9% no registra ningún tipo de vínculo o participación en asociaciones colectivas.

Hay cinco tipos de instituciones que se destacan. La participación en movimientos y gremios estudiantiles, tanto en la enseñanza media como a nivel terciario es la actividad más común entre los senadores, el 24% participó en este tipo de organizaciones, teniéndose como un elemento importante en la formación política, como una base sólida en la defensa de ideas y convicciones políticas.

En segundo lugar se registra la participación en la actividad sindical de trabajadores donde el 22% de los senadores tuvo algún tipo de actividad, este es otro de los elementos importantes de comienzo de la actividad política.

En tercer lugar en orden de menciones, aparecen las instituciones deportivas, con un 15% de los senadores. Finalmente aparece la participación en organizaciones culturales y en cámaras empresariales con un 13% de menciones cada una. Aquí la cultura se refiere en un sentido amplio, desde órganos educativos, así como asociaciones de profesionales, instituciones culturales y de cooperación internacional. Otro tipo de participación en organizaciones sociales que han aparecido en menor medida cuantitativa, pero que cualitativamente son muy importantes, es por ejemplo la participación en organizaciones de orden religioso.

El análisis por partido muestra diferencias muy importantes en las redes asociativas de los distintos partidos políticos. En la bancada de izquierda se encuentran la mayoría de quienes han participado en el movimiento estudiantil y en los sindicatos de trabajadores. En contraste, los partidos tradicionales tienen una mayor participación en las cámaras empresariales y en las instituciones deportivas, y además una mayor ausencia de participación en organizaciones de este tipo.

CUADRO 5 – PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES

	2005 - 2010	1985 - 2005
Estudiantil	25%	19%
Sindical	22%	16%
Cámara Empresarial	13%	18%
Cultural	13%	17%
Deportivo	15%	15%
Religioso	2%	7%
Otro	2%	8%
No Participó	9%	0%
TOTAL	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

Comparando la XLVI legislatura con las legislaturas anteriores (García 2006), se nota un aumento relativamente importante de senadores que han participado en organizaciones estudiantiles y sindicales de trabajadores. A su vez se nota un descenso en la participación en organizaciones empresariales y religiosas. Y un mantenimiento de senadores que han participado en organizaciones deportivas.

El aumento en la participación en organizaciones del movimiento estudiantil, así como del movimiento sindical de trabajadores está asociado al aumento de bancas del Frente Amplio. Así, la disminución en la participación en cámaras empresariales e instituciones religiosas está asociada a la disminución de bancas por parte de los partidos tradicionales.

Se mantiene la afinidad histórica entre los movimientos estudiantiles y organizaciones sindicales de trabajadores con la izquierda uruguaya. Y se mantiene a su vez la afinidad entre las cámaras empresariales y los partidos tradicionales.

Sin embargo, un hecho no menor es la aparición en filas de la izquierda de senadores que han tenido participación social en gremiales empresariales, básicamente aportados por las nuevas facciones que se integraron a mediados de la década del '90, lo que en su momento se llamó Encuentro Progresista – Frente Amplio.

El primer cargo público

El objetivo de esta sección es analizar dentro del marco de la trayectoria política, el inicio en los cargos públicos sean estos del tipo electivo o del tipo designativo. Para poder realizar este análisis se construyó el cuadro 6 el cual muestra la comparación de los distintos tipos de “primer cargo público” ocupado en la actual legislatura (2005 – 2010) con las legislaturas anteriores (1985 – 2005)

CUADRO 6 – TIPO DE PRIMER CARGO PÚBLICO OCUPADO

	2005 – 2010	1985 - 2005
Diputado	26%	17%
Senador	16%	18%
Intendente	3%	3%
Subsecretario Intendencia	0%	1%
Ministro	3%	1%
Subsecretario Ministerio	5%	1%
Edil	26%	21%
Funcionario de Organismo o Ente	8%	10%
Director de Organismo o Ente	5%	9%
Presidente de Organismo o Ente	3%	0%
Asesor de Organismo o Ente	3%	2%
Decano	3%	1%
Diplomático	0%	1%
Secretario Ejecutivo	0%	2%
Corte Electoral	0%	2%
Militar	0%	1%
Junta Electoral	0%	1%
Sin Dato	0%	5%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

En el análisis general del cuadro se aprecia que los datos más relevantes para la actual legislatura son: el de Edil, el de Diputado y el de Senador en orden decreciente con, 26%, 26% y 16% respectivamente. Esto podría interpretarse como que el primer cargo público que ocuparon los senadores estudiados es de tipo electivo por la ciudadanía, sea a nivel nacional o a nivel departamental. En términos generales, comparando con los datos correspondientes a las legislaturas anteriores, el comportamiento respecto a los cargos públicos ocupados con anterioridad al cargo de senador, es similar.

La suma de estas tres variables para la actual legislatura llega al 68%, si se agrega el cargo de intendente que es el otro cargo electivo por la ciudadanía registrado en la investigación, se obtiene que el 71% del universo de estudio inició su carrera en un cargo público electivo, es decir que la ciudadanía tuvo que elegirlo para que pudiera ejercer ese cargo. Esta cifra es bastante más alta que la encontrada para las legislaturas anteriores, en aquellos momentos fue del 59% (Bottinelli, 2005).

Mientras tanto, el 19% de los senadores estudiados tuvo como primer cargo público uno del tipo designativo, sea por el Poder Ejecutivo nacional o departamental, pero son cargos en los que la ciudadanía no elige sino que son elegidos por vinculaciones políticas a través de los partidos.

Analizando los datos desde otra perspectiva puede expresarse que el 58% de los senadores estudiados han ocupado cargos públicos fuera del ámbito parlamentario antes de ingresar en éste. Mientras que el 26% tuvo su primer cargo público en el parlamento, pero en la Cámara Baja. Y se

torna relevante ese 16% de senadores cuyo primer cargo público fue, justamente el de Senador de la República, es decir que ese 16% no tuvo experiencia previa en ningún tipo de cargo público antes de ser electo para el senado, seguramente como ha sido analizado más arriba puede tratarse de tres casos: hombres de partido que estuvieron en la estructura partidaria por muchos años pero sin ocupar cargos públicos; puede tratarse también de hombres nuevos o jóvenes en la política que accedieron de forma rápida al senado sin haber adquirido experiencia en otros contextos públicos; o podría tratarse de hombres ajenos a la actividad político-partidaria al interior del partido, pero que debido a una gran trayectoria personal-profesional acceden rápidamente a altos cargos públicos, sin experiencia pero con el aval de una larga trayectoria profesional.

Finalmente, surge de la investigación que quienes han ocupado cargos públicos a nivel designativo en el Poder Ejecutivo, han sido básicamente los senadores pertenecientes a los partidos tradicionales. Al contrario, los senadores del Frente Amplio han tenido su primera experiencia a nivel de cargo público básicamente en cargos electivos.

Cargos públicos ocupados con anterioridad al Senado.

Respecto a los cargos públicos ocupados por los senadores con anterioridad a ejercer su banca en el Senado, cualquier cargo público que hayan ocupado antes, no necesariamente significa que sea inmediatamente antes sino que pudo haber sido en cualquier momento de la vida política antes de llegar al senado.

**CUADRO 7 – EMPLEO PÚBLICO ANTERIOR OCUPADO POR LOS SENADORES ELEGIDOS
PARA EL PERÍODO 2005 – 2010**

	2005 – 2010
Diputado	32%
Intendente	21%
Ministro	5%
Presidente de la República	3%
Funcionario de Organismo o Ente	3%
Director de Organismo o Ente	3%
Presidente de Organismo o Ente	5%
Asesor de Organismo o Ente	5%
Decano	3%
No Ocupó	21%
Total	100

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

El primer dato destacable es que el 32% de los senadores tuvieron como cargo público anterior, el cargo de diputado, es decir que ese 32% muestra una continuidad en el parlamento, al

menos para esta legislatura. Mientras tanto, el 21% no ocupó ningún cargo, no tuvo ningún tipo de actividad pública con anterioridad al de senador.

Otro dato destacable es que el 48% de los cargos públicos ejercidos con anterioridad al senado fueron ejercidos fuera del ámbito parlamentario. A su vez, de ese 48%, el 27% fueron cargos públicos por designación, es decir no elegidos mediante el sufragio de la ciudadanía.

Estos datos suponen que los senadores de la actual legislatura (2005 – 2010) han tenido una dispersión bastante grande en cuanto a los cargos públicos ocupados con anterioridad al senado. Si bien la categoría de diputado es la más frecuente, también es frecuente la suma de cargos públicos por designación, lo que habla de una trayectoria política de estos senadores bastante prolongada, al menos en la órbita pública.

Analizando estos datos con los obtenidos para las legislaturas anteriores (Bottinelli, 2005), se pueden marcar los siguientes aspectos en cuanto a similitudes y diferencias. En la actual legislatura se nota una mayor presencia de senadores sin experiencia previa en cargos públicos que en las anteriores legislaturas. Los cargos públicos ejercidos con anterioridad en la Cámara de Diputados aparecen en forma muy similar. También resulta similar la cantidad proporcional de cargos públicos ejercidos fuera del ámbito parlamentario nacional. Finalmente, surge como un elemento distintivo entre la legislatura actual y las legislaturas anteriores la cantidad proporcional de senadores cuyo cargo público anterior fue ejercido en cargos designativos, en la legislatura actual suman el 27%, mientras que para las legislaturas anteriores eran el 36%.

Estas similitudes y diferencias pueden ser explicadas por el cambio en la composición del Senado ocurrida con motivo de los resultados electorales y los cambios que estos produjeron. Así, los senadores del Frente Amplio (que en la actual legislatura son mayoría) son personas que no han tenido mayores experiencias en cargos públicos, y menor todavía es la cantidad de senadores frenteamplistas que ocuparon cargos públicos de manera designativa ya que el control de los entes y organismos públicos, así como del Poder Ejecutivo estuvo desde el comienzo de la vida democrática del país hasta el año 2005 en manos de los partidos tradicionales (centro-derecha).

Respecto al comportamiento dentro de los partidos, aproximadamente la mitad de los senadores frenteamplistas han tenido como cargo público anterior al de senador el cargo de diputado. A su vez, un tercio de los senadores del Frente Amplio no han tenido experiencia previa en cargos públicos.

Por su parte, los senadores de los partidos tradicionales han tenido una carrera política anterior bastante más presente en la actividad pública que los senadores frenteamplistas. Más de un tercio de los senadores de los partidos tradicionales han tenido como actividad pública anterior el ser Intendentes Municipales de algún departamento del interior del país. Por su parte, otro tercio de los senadores de los partidos tradicionales han ocupados cargos con anterioridad al cargo de senador

en el Poder Ejecutivo, en tareas que van desde la asesoría al Poder Ejecutivo hasta la propia presidencia de la República. Aproximadamente un sexto de los senadores de los partidos tradicionales tuvieron como cargo público anterior el cargo de diputado. Finalmente, sólo un décimo de los senadores de los partidos tradicionales no ha tenido actividad anterior en cargos públicos.

En definitiva, se aprecia una clara diferencia en las formas de ejercicio de la actividad pública anterior de los senadores de los distintos partidos políticos. Mientras los senadores frenteamplistas vienen de una trayectoria basada en la continuidad de la carrera parlamentaria y también la bancada frenteamplistas es la que presenta mayor proporción de senadores sin experiencia previa. Desde el lado de los legisladores de los partidos tradicionales, mayoritariamente han ejercido la actividad pública en cargos del Poder Ejecutivo.

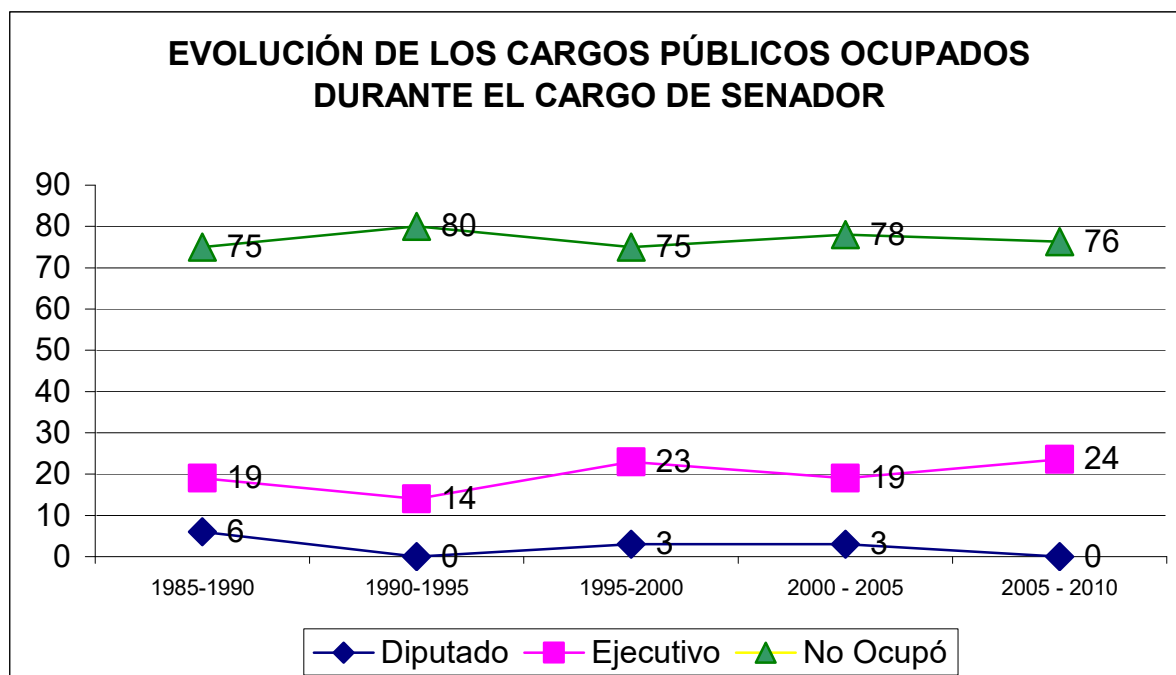
Aparentemente, parte de la actividad pública anterior de los senadores tiene que ver con el resultado electoral que su partido obtenga en las Elecciones Nacionales. Si el partido obtiene el mando del Poder Ejecutivo por varios años, los miembros del partido tendrán mayores posibilidades de ejercer cargos en el Ejecutivo, elemento que como se verá es muy importante a los efectos de lograr una trayectoria política duradera e importante. Por el contrario, los senadores miembros de partidos políticos que no tengan el mando del Poder Ejecutivo, tendrán menos posibilidades de formarse en la actividad pública antes de llegar al Senado, en todo caso, ese aprendizaje de la actividad pública deberá ser desarrollado en otros ámbitos, sea ejerciendo como Edil o Diputado.

Abandono del cargo de Senador hacia otros cargos públicos

Otra dimensión abordada en la investigación ha sido el cambio de cargo producido durante el período para el cual fueron electos los senadores, esto es el abandono de la banca para el que fue electo a los efectos de ejercer otro tipo de cargo público, generalmente en el Poder Ejecutivo.

El objetivo es observar cuál es la dimensión de la rotación en el mismo período entre el Legislativo y el Ejecutivo porque como se apuntó antes, es desde el Senado que surgen por lo general los ministros y los presidentes de organismos o entes estatales.

GRAFICO 1 – EVOLUCIÓN DE LOS CARGOS PÚBLICOS OCUPADOS DURANTE EL PERIODO PARA EL QUE FUERON ELEGIDOS. 1985 – 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

El gráfico muestra una considerable continuidad en todas sus cifras. La cifra de los senadores que no ocuparon cargos fuera de la Cámara Alta, fuera del cargo para el que fueron electos ha oscilado entre el 75% y el 80%, lo que representa una continuidad bastante constante. Mientras tanto el dato referente a los senadores que abandonaron sus cargos para pasar del cargo legislativo a un cargo ejecutivo, en su gran mayoría cargos ministeriales, osciló entre el 14 y el 24%, los cambios producidos para cada uno de los períodos tiene, entre otras, explicaciones políticas. Así, en el primer período se buscó una concertación para hacer la transición y consolidar la democracia por lo que hubo participación de los dos partidos tradicionales en el gobierno colorado. El nivel más bajo de participación de senadores en el ejecutivo se da en el período de gobierno blanco, donde todos los senadores que abandonaron sus cargos legislativos para ejercer cargos en el ejecutivo fueron del Partido Nacional. El período en que se nota un primer gran envión en la circulación entre el Legislativo y el Ejecutivo se observó en la legislatura 1995-2000, gobierno del Partido Colorado pero con una coalición con el Partido Nacional. Mientras, en el período 2000 – 2005 se volvió a los niveles de 1985-1990 en cuanto a la circulación entre el Legislativo y el Ejecutivo. En la actual legislatura, 2005 – 2010, se nota un nuevo ascenso en la circulación entre el Poder Legislativo y el Poder Ejecutivo, donde todos los senadores que han abandonado su banca en el Parlamento para ocupar un cargo en el Ejecutivo pertenecen a fila del Frente Amplio.

El hecho quizás más destacable que se ha dado a lo largo de las cuatro primeras legislaturas estudiadas es que el Frente Amplio (y en su momento el Nuevo Espacio) siempre había quedado fuera de los gobiernos de los partidos tradicionales. Ninguno de sus senadores abandonó su cargo para ocupar otro tipo de cargo público. A su vez, con el ascenso de la izquierda al mando del Ejecutivo, sucede lo mismo, ningún senador de los partidos tradicionales ha abandonado su banca para ocupar un cargo en el Ejecutivo. Si bien no es un dato extraño debido a las diferentes posturas ideológicas, sí es un dato relevante a la hora del análisis, la oposición siempre quedó fuera del gobierno.

Las cifras permiten corroborar que los ministerios generalmente son comandados por senadores que abandonan sus cargos para ejercer en el Ejecutivo. O a la inversa, que los senadores abandonan los cargos para el cual son elegidos a fin de ocupar un puesto en el Ejecutivo. Si bien los datos no son concluyentes, se marca una tendencia bastante estable que aparentemente se mantiene en el caso del gobierno de izquierda.

La trayectoria política como “tipo ideal” y la profesionalización política

Tomando la literatura francesa (Blondel) se plantea reconstruir las carreras políticas mediante la utilización de tres dimensiones: el tiempo de formación, el itinerario de rotación y la posición en cuanto a la experiencia en política.

Así, analizando el tiempo de formación política se puede distinguir entre quienes se han dedicado a la política conformando una carrera y quienes tienen actividad política en forma más esporádica. Para analizar a quienes han conformado una carrera política, quienes se han dedicado de forma profesional al ejercicio de la política, es necesario analizar tanto la edad de ingreso a la actividad política como la edad de ingreso al partido, así como el tiempo en puestos políticos.

A su vez puede analizarse la trayectoria política de los políticos distinguiendo a través del itinerario de actividad en cargos políticos y cargos públicos. Así es posible analizar la “movilidad” de quienes han ocupado cargos, por un lado entre quienes tienen puestos móviles (no permanecen en el puesto) y quienes tienen varios puestos (pero permanecen en la actividad política). Por otro lado es posible analizar los políticos a través del itinerario de “Continuidad” en cargos públicos, de esta forma se distingue, por un lado entre quienes han tenido continuidad a lo largo del tiempo en cargos públicos, y por otro lado entre quienes han tenido interrupciones a lo largo de su carrera política pública.

Finalmente, cabe distinguir las carreras políticas a través de la “Posición” y el nivel de especialización. De esta forma se distingue entre quienes son especialistas en determinado tema, tienen una expertise y habilidades adquiridas para formar parte de los equipos políticos para analizar determinadas temáticas. Por otro lado se encontrarían quienes no tienen esa

especialización, sino que poseen un background técnico pero que no se han especializado políticamente en alguna temática.

Así, el tiempo dedicado a la carrera política aparece como un elemento central en la política como profesión.

El tiempo en la vida dedicado a la actividad política puede analizarse también a través de las edades medias de ingreso a los distintos puestos en los que han participado los senadores estudiados.

Así, como se especificó más arriba, la edad media de Inicio en la actividad política es de aproximadamente 20 años de edad. Siguiendo la trayectoria, el promedio del ingreso formal al partido político se da dos años más tarde. Luego existe un tiempo bastante prolongado de actividad política sin participar en puestos públicos, registrándose la mediana de edad para el ingreso al primer cargo público a los 37 años de edad, es decir, casi 17 años después de haber iniciado la actividad política. El ingreso al Parlamento aparece como un escalón posterior, al menos en lo referente a la edad, en la carrera política de los senadores, así se registra que la edad mediana para el ingreso al Parlamento es de 47 años, mientras que la edad mediana para el ingreso al Senado es de 52 años.

Analizando estas medianas de edades, se obtiene que la carrera política antes de llegar al Senado insume unos 32 años de actividad política.

En investigaciones recientes sobre el Senado uruguayo se había constatado que *“desde que el individuo ingresa en la estructura partidaria hasta que ocupa su primer cargo público han pasado 9 años y medio, por lo tanto, puede decirse que se requieren varios años de actividad partidaria hasta que el miembro de partido logra acceder a su primer cargo público.”* (Bottinelli, 2005, p. 14). Comparando los resultados de la actual legislatura (2005 – 2010) con las legislaturas anteriores (1985 – 2005), se encuentra un aumento en la cantidad de años requeridos para pasar de la estructura político-partidaria a ocupar un cargo público. Este retraso puede ser explicado a través de los cambios electorales producidos en las últimas Elecciones Nacionales, como se indicó más arriba, los senadores del Frente Amplio han tenido menores posibilidades de ocupar puestos públicos con anterioridad, ya que el gobierno nacional estuvo en manos de los Partidos Tradicionales, quienes conformaron sus gabinetes ministeriales y los directorios de las empresas públicas con políticos y técnicos provenientes de sus propias filas políticas.

A su vez, desde el primer cargo público ocupado, hasta llegar al Parlamento, en la actual legislatura (2005 – 2010) se requirieron 10 años de actividad política-pública, mientras que para las legislaturas anteriores (1985 – 2005) *“Desde que la persona media ocupa su primer cargo público a los 35 años hasta que llega al parlamento han pasado más de 11 años de actividad pública para ocupar una banca en el legislativo.”* (Bottinelli, 2005, p. 14). A su vez para llegar al Senado, en las

legislaturas anteriores se requirieron 6 años más de actividad políticas, mientras que para la actual legislatura se requirieron 5 años.

Estos datos muestran que para tomar la política como profesión, se requiere una fuerte inversión de recursos y de tiempo, a su vez, mantenerse en la actividad pública en forma continua depende en muchos casos de los resultados electorales, así como de la trayectoria política y profesional de las personas. Sin embargo, lo que surge de la investigación es que, desde que se inicia la actividad política hasta ocupar cargos públicos se requiere una trayectoria promedio de entre 10 y 15 años, mientras que para llegar al Parlamento se requieren aproximadamente 10 años más de actividad, y para alcanzar el Senado 5 años más. Así, desde que se inicia en la actividad política en forma profesional se requieren unos 30 años de actividad política para alcanzar un puesto en el Senado.

Existen algunas diferencias en las trayectorias entre los senadores de los partidos tradicionales y los senadores de la izquierda. Los senadores de izquierda presentan un promedio de edad más elevado al momento de ingresar al Parlamento y al Senado. A su vez, mientras los senadores de izquierda tienen una actividad profesional más volcada hacia las profesiones tradicionales, los senadores de los partidos tradicionales tienen un mayor peso de las profesiones de tipo liberal.

El tipo de organización social en la que se ha participado previo a acceder al Senado también muestra diferencias entre los dos grandes grupos de partidos. Mientras los senadores de los partidos tradicionales tienen una mayor participación en Cámaras Empresariales y en Instituciones deportivas, los senadores frenteamplistas tienen una mayor participación en Movimientos Estudiantiles y Sindicatos de trabajadores.

A su vez, la otra distinción importante en las trayectorias de los senadores está en que los senadores de los Partidos Tradicionales han tenido mayor experiencia en cargos públicos ejecutivos con anterioridad a ocupar la banca en el Senado que los parlamentarios de izquierda.

Más allá de las diferencias encontradas para los distintos partidos políticos, hay carreras políticas que encuentran puntos comunes más allá de los partidos, así el comienzo de la actividad política a edades tempranas y participar en organizaciones sociales es un elemento importante que se repite en la gran mayoría de los senadores de la actual legislatura (2005 – 2010). Otro elemento importante es mantenerse en el mismo partido político de forma de llevar una carrera política que incorpore el ocupar cargos públicos o cargos políticos notorios dentro del partido.

Conclusiones Preliminares

“Quien hace política aspira al poder; al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder “por el poder”, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere.” (Weber)

De acuerdo a los resultados obtenidos y de las entrevistas realizadas, se puede afirmar que las distintas etapas de socialización de los senadores han servido como impulsores hacia la actividad política, sea por la actividad de familiares directos o por la participación en determinadas organizaciones sociales o por acontecimientos históricos que marcaron a los senadores y los impulsaron a la participación política.

Existen diferencias importantes en las formas de reclutamiento entre los distintos partidos políticos. Los Partidos Tradicionales aparecen con un perfil más masculinizado que el Frente Amplio. Asimismo los senadores de los Partidos Tradicionales tienen una formación educativa más vinculada a las profesiones jurídicas y de profesiones de tipo liberal, mientras que los senadores de izquierda tienen un perfil con mayor presencia de profesiones tradicionales vinculadas a las ciencias humanas y sociales así como al ejercicio de la docencia. Asimismo, en los partidos tradicionales hay una mayor vinculación con ocupaciones y participación en organizaciones sociales vinculadas al mundo empresarial y deportivo, mientras que en los senadores de izquierda hay una mayor presencia de asalariados y participación en organizaciones sociales vinculadas a sindicatos de trabajadores y a movimientos estudiantiles.

De acuerdo a la evidencia empírica se puede afirmar que quienes se iniciaron en los partidos tradicionales lo hicieron a edades más tempranas tanto en la actividad político-partidaria, así como para ocupar el primer cargo público. Los partidos tradicionales han tenido una acumulación histórica de gobierno y control del aparato estatal que facilita el acceso más temprano a las esferas públicas.

La reconstrucción de las trayectorias partidarias de los senadores muestra una notable continuidad en sus lealtades partidarias en todos los partidos.

En referencia a la permanencia o movilidad dentro del parlamento, ambos rasgos coexisten. Se puede afirmar que cerca de la mitad de los senadores registraron experiencia previa en la Cámara Baja mientras que la otra mitad de legisladores muestra una alta rotación y renovación en el Parlamento sin ninguna actividad anterior en el Poder Legislativo previa a ocupar la banca en el Senado.

Respecto a las continuidades dentro del senado se dan datos muy relevantes que muestran que la mitad de los legisladores pueden considerarse dentro de los políticos con alta profesionalización. Por un lado, una quinta parte de los senadores ha ocupado dos bancas como senador, siendo que en muchos casos además tuvieron bancas en diputados. Por otro, un tercio de

los senadores ha tenido una trayectoria parlamentaria muy prolongada en tiempo, con casos extremos de hasta 5 legislaturas como senadores.

Otra dimensión significativa de profesionalización de los elencos políticos es la circulación entre el Poder Legislativo y el Ejecutivo. Una cuarta parte de los senadores han abandonado sus cargos de senador para ocupar cargos en el Ejecutivo, es una fracción bastante alta, manteniendo una tendencia histórica que se registra constante desde la restauración democrática de 1985.

Los datos afirman la frase planteada a comienzos de la investigación que decía que es de ésta Cámara que surgen por lo general los candidatos presidenciales de los partidos, los ministros y algunos presidentes de empresas y organismos públicos. Puede afirmarse que existe cierta vinculación entre la Cámara de Senadores y el Poder Ejecutivo, en cuanto a una circulación alternada entre el Senado y el Ejecutivo, es una circulación que se da con cierta frecuencia y aparentemente es más allá del partido que esté en el Gobierno.

Con respecto al ocupar cargos públicos por parte de los legisladores con anterioridad al cargo de senador, la mitad de los senadores estudiados tuvieron antes de ocupar su banca como senador algún tipo de cargo público no parlamentario, es decir que registran experiencia previa en la actividad pública extra parlamentaria, lo cual significa que los senadores tuvieron una actividad más o menos prolongada en los cargos públicos antes de ingresar al senado. Al contrario, hay un porcentaje relativamente considerable de senadores que no tuvieron ningún tipo de experiencia en cargos públicos con anterioridad al senado, ni en el Ejecutivo ni el Legislativo.

De acuerdo a la investigación realizada, surge que la actividad política requiere de una inversión de muchos años de trabajo y dedicación. Es necesario compatibilizar la pasión por la política con la recompensa económica. No siempre la actividad política es recompensada económicamente, otras veces se financia la actividad política a través de ocupar ciertos cargos públicos, o a través de la financiación por parte del partido político. Queda claro que se necesita una carrera política que no siempre es pagada y para mantenerse económicamente los políticos deben tener una base más o menos sólida de ingresos, así es que no cualquier persona puede estar años sirviendo a la política sin recibir ninguna recompensa económica a cambio.

Mantenerse en el Parlamento y especialmente en el Senado no aparece como una cuestión sencilla para la mayoría de los senadores, sin embargo se ha descrito la existencia de un grupo consolidado en el Parlamento, un grupo de “políticos profesionales” que se han servido del Estado como modo de vida a través de ocupar los puestos legislativos o a través de ocupar puestos ejecutivos.

El ser un hombre de alrededor de 52 años de edad, nacido en Montevideo o con residencia en la capital; haber concurrido a determinados centros de educación secundaria; tener un nivel educativo terciario que garantice el desempeñar una profesión universitaria, preferentemente del

área de las profesiones liberales o de las profesiones tradicionales; la importancia de tener algún tipo de precedente familiar en política; haber participado en organizaciones sociales, sindicales y estudiantiles en el caso de la izquierda, empresarial y deportiva en el caso de los partidos tradicionales; así como la posibilidad de haber ocupado algún tipo de empleo público anterior (preferentemente un cargo de pública notoriedad), son las características más típicas del reclutamiento del origen social de las elites parlamentarias. Algunos aspectos están más acentuados en los Partidos Tradicionales y otros más acentuados en el Frente Amplio, aparentemente las características personales también hacen al pertenecer a determinado partido político, que de acuerdo a sus características tradicionales también impulsará a quienes tengan un perfil determinado.

Como decía Weber, se puede hacer “política” como político “ocasional”, como profesión secundaria o como profesión principal, exactamente lo mismo que sucede en la actividad económica.

Finalmente cabe marcar algunos puntos en las carreras políticas de los senadores que dan cuenta del proceso de profesionalización de los elencos políticos. El primer momento se encuentra en la militancia partidaria, un inicio temprano en la actividad político-partidaria dará cuenta de una larga carrera y con fuertes vinculaciones y fidelidad hacia el partido.

Un segundo momento importante de la carrera de los senadores es el ingreso a cargos públicos, especialmente cargos Ejecutivos dentro de la administración pública. Existe un porcentaje menor, pero bastante importante que ingresa al Senado sin haber tenido ninguna experiencia previa en cargos públicos, en la mayoría de los casos debido al éxito electoral alcanzado por el Frente Amplio en las últimas elecciones, lo cuál posibilitó que mayor cantidad de políticos ascendiera rápidamente en la escala de cargos.

Uno de los tipos de carreras políticas marcadas se basa en la acumulación constante en la carrera a través de ocupar distintos puestos que van desde los puestos legislativos locales en el ámbito municipal, hasta los puestos legislativos nacionales.

El otro tipo de carrera política identificado es el denominado, profesionalización endógena, el cual se da al interior del aparato estatal, este tipo de carreras es el comienza a través de ocupar puestos públicos en el Ejecutivo, estas carreras luego combinan el pasaje de puestos Ejecutivos a puestos Legislativos.

Estudiando la actual legislatura, se nota un pequeño aumento de la representación de mujeres en el Parlamento, únicamente explicable por el aumento de bancas del Frente Amplio, único partido que en esta legislatura aportó mujeres en la composición de la Cámara de Senadores. También se nota una disminución de las profesiones liberales clásicas, en lugar de ellas se están posicionando las profesiones clásicas de tipo de las ciencias sociales o humanistas y la docencia.

Bibliografía

- Aguirre, Rosario: “La subrepresentación de las mujeres en la política: un desafío para el siglo XXI”, en Mallo – Serna (Org): “Seducción y Desilusión: la política latinoamericana contemporánea”, Banda Oriental, Montevideo, 2001.
- Barran, José Pedro – Nahum, Benjamín: “Batlle, los estancieros y el imperio británico” Tomos 3 y 7, Banda Oriental, Montevideo, 1986.
- Best, Heinrich – Cotta Maurizio: “Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000”, Oxford University Press, 2000.
- Blondel: “Ministerial Carrers”, European Journal of Political Research, 1988.
- Bottinelli, Eduardo: “¿Permanencia o Movilidad? La trayectoria política de los senadores en el Uruguay contemporáneo”, Monografía final de Grado, Lic. de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo, 2005.
- Bourdieu, Pierre: “Intelectuales, política y poder”, Eudeba, Buenos Aires, 2000.
- Caetano, G. – Rilla, J. – Pérez Antón, R.: “La partidocracia uruguaya” Cuadernos CLAEH N°44.
- Corninck, Frédéric de – Godard, F.: “El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad”.
- Dahl, Robert: “La Poliarquía”, Tecnos, Madrid, 1989.
- Duverger, Maurice: “Los Partidos Políticos”, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- Fitoussi, J. P.– Rosanvallon, P.: “La nueva era de las desigualdades”, Manantiales, Buenos Aires, 1997.
- García, Juan: “El origen Social y Reclutamiento político de los senadores”; Monografía final de Grado, Licenciatura de Sociología, FCS, Universidad de la República, Montevideo, 2006.
- González, Luis Eduardo: “Estructuras Políticas y Democracia en Uruguay”, FCU, Montevideo, 1993.
- Mallo, Susana – Paternain, Rafael – Serna, Miguel: “Modernidad y Poder en el Río de la Plata. Colorados y Radicales”, Trazas, Montevideo, 1995.
- Mallo, Susana – Serna, Miguel (Org): “Seducción y Desilusión: la política latinoamericana contemporánea”, Banda Oriental, Montevideo, 2001.
- Michels Robert: “Los Partidos Políticos, un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna”, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1991.
- Mills, Wright: “La elite del poder”, Ed. FCE, México, 1987.
- Moreira, Constanza: “Democracia y Desarrollo en Uruguay”, Trilce, Montevideo, 1997.
- Moreira, Constanza: “¿Democracia restringida en Uruguay? Límites culturales e instituciones a la participación de las mujeres en política (1985 – 2000)” en Mallo – Serna (Org): “Seducción y Desilusión: la política latinoamericana contemporánea”, Banda Oriental, Montevideo, 2001.
- Moreira, Constanza: “Final del juego. Del bipartidismo al triunfo de la izquierda”, Trilce, Mdeo, 2004.
- Nohlen, Dieter: “Sistemas Electorales y Partidos Políticos”, FCE, México, 1994.
- Norris, Pippa: “Passages to power. Legislatives recruitment in advanced democracies, Cambridge University Press, 1997.
- Offerlé, Michel: “La profesión politique XIXe-XXe siècles”, Ed. Berlín, Paris, 1999.
- Offerlé, Michel, “Los Partidos Políticos”, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2004.
- Panebianco, Angelo: “Modelos de partido”, Alianza, Madrid, 1990.
- Pareto, Wilfredo: “Formas y estructuras sociales”, Alianza, Madrid, 1987.
- Paternain, Rafael: “Los pozos abisales de la sociología política” Cuadernos Claeh N°72, Mdeo, 1995.
- Pujadas, Juan José: “El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales”, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid, 1992.
- Real de Azúa, Carlos: “El Patriado Uruguayo”, Banda Oriental, Montevideo, 1981.
- Real de Azúa, Carlos: “La elite dirigente”, Nuestra Tierra Tomo 34, Montevideo, 1969.
- Serna Miguel: “Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul” EDUSC, Associação Nacional da Pós-graduação em Ciências Sociais, San Pablo, 2003.
- Serna, Miguel: “Las vías hacia el poder político: Bases sociales y carreras políticas de los parlamentarios uruguayos”, IV Jornadas de Investigación del Depto. De Sociología, 2005.
- Serna, Miguel: “La política como profesión y las profesiones de la política. Una mirada de las trayectorias biográficas de parlamentarios uruguayos”, V Jornadas de Investigación del Depto. De Sociología, 2006.
- Serna Miguel: “Las izquierdas al poder: renovación de las elites políticas en Brasil y Uruguay” en Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies, Vol.31, No61, *Revista Indexada*, 2006b.
- Villaró, Alejandro: “Las elites parlamentarias y sus desempeños laborales en el Uruguay (1985 – 2003)”, Monografía final de Grado, Licenciatura de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 2006.
- Weber, Max: “La política como vocación”, FCU, Montevideo.